

“Lo personal es político” escribió Kate Millet en el año 1970 para hablar de la identidad de los cuerpos.

El cuerpo en mi trabajo es la piedra angular, un cuerpo transversalizado por las normas culturales y sociales. El objetivo principal de mis obras, que están conceptualmente inter-conectadas, es investigar a través de procesos escultóricos y tecnológicos, el sistema de símbolos que se relacionan con el sistema de poder. Intento deconstruirlos para crear una serie de interrogantes o reflexiones que relacionen cuerpo y símbolo, materia e imagen, organismo e identidad, realidad-irrealidad.

En el año 2003, a través de la escultura, comienzo a trabajar con la idea de que el cuerpo bello occidental se encuentra fragmentado. Esto nos sitúa ante efectos perversos en la conceptualización de la belleza y la violencia. Conceptos arraigados y totalmente próximos en este contexto globalizado de sistema de mercado y bienes de consumo que someten a los cuerpos a normas sociales estipuladas (el “habitus” del que habla Pierre Bourdieu). He realizado diferentes series en las que me he centrado en mostrar ese bello cuerpo y la deconstrucción de distintos símbolos que giran entorno a las estructuras de control social. En esta búsqueda se intenta desnudar el signo-cuerpo, alterarlo, transformarlo o destruirlo para crear nuevos lenguajes semióticos a la vez que inter actuar con el espectador a través de los sentidos.

Desde el año 2012 mis obras introducen el sonido y el vídeo como formas materiales nuevas en mi trabajo para hablar sobre la idea de “Paraíso” y elaborando piezas que quieren enfatizar esa idea de “paraíso construido” por el materialismo.

En la actualidad mi trabajo ha dado un giro conceptual al entender también el cuerpo como generador, activador, creador dentro de la globalización mediática absoluta. En este sentido mi trabajo busca provocar en las personas respuestas físicas que interactúen con las piezas a través de distintos dispositivos tecnológicos relacionados con el sonido y el vídeo.